

La relación UAM-Euroasia, esencial para el futuro de la universidad

Con la fundación en 2012 del Centro de Ciencias de la Transición, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) se insertó como puntal en el desarrollo del innovador campo de las teorías de la complejidad, en consonancia con el programa de internacionalización institucional.

El mérito de crear –por Acuerdo de la Rectoría General– un espacio de investigación único en el mundo se ha sustentado en el precepto de que la globalización no es sólo financiera, sino también intelectual y cultural, lo cual explica que sean los centros dinámicos de la ciencia los que más aportan al desarrollo de los países.

El trabajo científico de alto nivel es indiscutiblemente de carácter global e interdisciplinario, por lo que resulta fundamental el fomento de la interacción entre académicos y alumnos de otras latitudes y culturas, explicó en entrevista el doctor Heinz Dieterich Steffan, coordinador del Centro de Ciencias de la Transición de esta casa de estudios.

“Gran parte del sistema económico mundial y del desarrollo tecnológico está concentrado en el continente asiático, de ahí la necesidad de que la UAM abra sus vínculos con esa zona, que será la más importante en el sistema internacional del futuro”.

Uno de los más trascendentales ahora es China y la relación con esa

nación se proyecta como fundamental para la calidad universitaria. Desde esa premisa –y con el apoyo del doctor Salvador Vega y León, primero como rector de la Unidad Xochimilco y ahora como rector general de la UAM– el sociólogo y analista alemán emprendió en 2010 una labor de internacionalización de la universidad.

Esa misión está basada en cuatro ejes: las Jornadas Internacionales de Vanguardia Científica, la Casa de China, el Grupo de Transrobótica y el Index de Poder Geopolítico Relativo de los Estados Nacionales (IRGP). Como profesor de la UAM creó una red mundial interdisciplinaria de investigadores, el World Advanced Research Project (WARP) y en cooperación con el Instituto de Ciencia y Tecnología del Distrito Federal, la universidad estableció en 2012 el Programa Universitario Centro de Ciencias de la Transición, a cargo del doctor Vega y León, entonces rector de la Unidad Xochimilco.

“Gracias a ese esfuerzo, en los últimos cinco años logramos vincularnos con 15 universidades chinas y la Academia de Ciencias Sociales de Vietnam y hemos elaborado plataformas digitales para la enseñanza del idioma chino, la robótica y la mecatrónica”.

Las Jornadas han tenido siete ediciones con sedes en Beijing, Shanghái, Berlín, Moscú y México. “Hemos logrado cada año organizar congresos para buscar alianzas estratégicas”, lo que ha convertido esos encuentros “en un referente científico. En Beijing o Vietnam se habla de la UAM gracias a esas jornadas”.

Ahora están en preparación para 2017 los encuentros en Hanói, Vietnam; en Beijing y en la Universidad de Tongji de Shanghái, China, cuyas temáticas serán el socialismo y capitalismo del siglo XXI y el futuro de las ciencias de la vida: nutrición, salud, ecología y economía política.

La Casa de China –espacio posicionado y reconocido por el Instituto Confucio del Ministerio chino encargado de la enseñanza de la lengua en el exterior– está consagrada al estudio de la economía, política y la cultura del país asiático, y la enseñanza del chino man-



darán. “Actualmente transitamos hacia un centro estratégico de investigación sobre China y fortaleciendo nuestras relaciones con universidades, instituciones y el gobierno del país”, recalcó.

En un tercer eje de trabajo fue creado un grupo de transrobótica que elaboró un modelo antisísmico de resistencia magnetoreológica basado en algoritmos de inteligencia artificial. “Es el sistema más económico disponible en el mercado”. La Agencia Espacial Mexicana colabora en esta área de trabajo porque “la infraestructura satelital es importante para aplicaciones telemáticas a la agricultura de alta precisión a través de drones”.

Además fue diseñado “el primer axolotario telemático en México, basado en aplicaciones digitales propias para teléfonos celulares. Esta innovación tecnológica se combinó con otra estética-científica. Desarrollamos su forma con la matemática fractal, en cooperación con científicos europeos”.

Dieterich Steffan refirió que la elaboración de un index de poder geopolítico de los estados nacionales comprende la cuarta línea de trabajo del programa de internacionalización. “La intención es poder guiar la política nacional desde la perspectiva del sistema mundial en el que abarcamos 150 países”. El Centro de Ciencias de la Transición “es un patrimonio de la UAM que esperamos se pueda ampliar. Es singular, pues ninguna otra universidad en México tiene algo parecido, por lo que debemos preservarlo”, concluyó.

